

El viaje a Mauricio y la India

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

20 de Enero, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur pronunció su sermón del viernes en Baitul Futuh, Morden, tras regresar a Inglaterra de su viaje a Mauricio y la India. Dijo: "Durante aproximadamente los dos últimos meses he permanecido fuera de Inglaterra, concretamente dos semanas en Mauricio, y el resto en Qadian. Con la ayuda de Dios, en este año he participado en un total de diez Lalsas, celebrándose el primero de ellos en España, y el último, en Qadian, en medio de inmensas de bendiciones divinas. Siguiendo el deseo expresado por muchos, haré un breve recuento de mi viaje.

Mauricio es una pequeña isla con una población de aproximadamente 13 millones de personas, compuesta en su mayoría por hindúes. Los musulmanes representan el 17% de la población y el número de ahmadis asciende a algunos millares. La Comunidad de Mauricio posee una inmensa devoción, sinceridad y lealtad. Al llegar al aeropuerto acudieron a recibirme una gran multitud de hombres, mujeres y niños, con los rostros resplandecientes de júbilo. Esta escena nos impulsó a dar gracias a Dios por ser testigos de Sus señales en lugares tan distantes de la tierra, según las promesas realizadas al Mesías Prometido. La Comunidad de Mauricio ha construido bellas mezquitas incluso en las aldeas más pequeñas, siendo el país que más interés ha mostrado hasta ahora en la construcción de mezquitas. Todos ellos, ricos y pobres, poseen un alto espíritu de sacrificio. La posesión de riquezas, en lugar de apartarles de la religión ha incrementado su piedad. Que Dios les bendiga y no permita que sean presa de la arrogancia, la causa del distanciamiento de la religión.

Aunque la población musulmana es una minoría, existe una gran oposición contra los ahmadis. Al recibir noticias de mi llegada, los mul-lahs (fanáticos religiosos) se congregaron fuera de la entrada del Llalsa lanzando eslóganes contra mi persona, la Comunidad y el Mesías Prometido. El Amir y los organizadores estaban muy preocupados ante el temor de cualquier reacción por parte de algún ahmadi, que hubiera provocado un agravamiento de la situación, por lo que cambiaron la mi ruta de acceso al recinto. Sin embargo, los ahmadis hicieron gala de una gran entereza y paciencia, siguiendo las enseñanzas del Mesías Prometido. Si hubieran actuado de otro modo, se hubieran producido disturbios que hubieran difamado el nombre pacífico de la Comunidad. Hay que tener en cuenta que nuestra paciencia y perdón no se debe a causa de debilidad alguna, sino en cumplimiento de la enseñanza del perdón del Mesías Prometido y del Santo Profeta (p.b.D.).

También asistieron al Llalsa algunos dignatarios. Por pura coincidencia, mientras la multitud exclamaba en el exterior que el "Ahmadi Jalifa" había huido por temor, yo estaba tomando el pacto del Baiat. Se sorprendieron al percatarse de mi presencia en el interior y, al cabo de un rato, guardaron silencio. Al comenzar el Llalsa, los no ahmadis asistentes mostraron su sorpresa al escuchar mis palabras de fraternidad y amor y agradecieron mi discurso. Dios ha prometido extender el mensaje del Mesías Prometido y nadie podrá interferir en Sus planes por muy serias que sean las amenazas.

El Presidente de la nación es respetable hindú. En la época de Jalifatul Masih IV era Ministro de Asuntos Exteriores. Recordando aquella época, me comentó que habían colocado en un lugar prominente de su casa las fotos de su visita para participar de sus bendiciones. También me entrevisté con el Vicepresidente. Es posible que esta noble gente se sienta avergonzada por la actitud de los mul-lahs, pero guardan silencio por evitar disturbios. Mas si se les diera rienda suelta, será muy difícil librarse de ellos. Los gobiernos que han apoyado a estos fanáticos han conocido el fracaso. Como dijo Hazrat Jalifatul Masih IV, si el Gobierno de Pakistán no se deshace de estos mul-lahs, nunca conseguirá librarse de ellos, y esto es exactamente lo que está ocurriendo en la actualidad. El gobierno está atravesando una difícil situación y los países occidentales que les apoyan por intereses propios, están preocupados por la situación. Si se hace un análisis a fondo, esta gente es la causa de la regresión de Pakistán y del resto de los países musulmanes. Hasta que no abran los ojos y aparten a los mul-lahs de la política no conseguirán progresar.

A pesar de la oposición algunas personas aceptaron el Baiat y se entrevistaron conmigo. Un joven que dudaba en hacerse ahmadi, tomó la decisión de afiliarse a la Comunidad dos días después de mantener una conversación conmigo. Como dijo el Mesías Prometido, “vendrá quien tenga naturaleza pura”.

En Mauricio existe una pequeña isla llamada Rodríguez. Allí visitamos al Gobernador de la isla que previamente fue sacerdote. En nuestro recorrido turístico, saludamos a muchos turistas procedentes de todo el mundo que mostraron interés por la Comunidad. La Comunidad allí es nueva y poco numerosa. Poseen una mezquita y tuve la oportunidad de colocar los cimientos de una nueva mezquita. La mayoría de sus habitantes practican el cristianismo. Los ahmadis son bastante pobres, pero poseen una creciente sinceridad y expresaron su deseo de convertir al ahmadiat a toda la isla. Que Dios nos muestre pronto las escenas del triunfo del ahmadiat.

En Mauricio la Comunidad organizó una recepción en un hotel con la participación de varios dignatarios, la mayoría descendientes de escoceses, donde tuvimos la oportunidad de introducir el mensaje del Islam. Dios nos ha concedido la oportunidad de extender Su mensaje hasta este lugar, que es considerado un rincón de la tierra. El viaje a Mauricio y el Llals han tenido mucho éxito. Quiero expresar mi agradecimiento a todos los que han trabajado voluntaria e incansablemente durante ese periodo. Cuando llegó la hora de partir, me despedí de la gente después de la oración de *Isha* pensando que nadie acudiría a despedirme a tan altas horas de la mañana pues mi vuelo salía a las 2 de la mañana. Pero mi sorpresa fue grande al comprobar que todos cuantos acudieron a mi llegada estaban presentes en el aeropuerto para despedirme. Nadie tenía indicios de sueño. Que Dios les recompense y extienda pronto el mensaje de Dios por esta tierra.

Al llegar a Nueva Delhi, las emociones dieron un giro. Permanecimos unos días en esta ciudad y visitamos los lugares históricos de la ciudad. Tras visitar Qutab Munir (torre histórica del siglo doce) manifesté el deseo de visitar la tumba de Bajtiar Kaki (un santo musulmán del siglo doce). Nos desplazamos a aquel lugar a pesar de que los organizadores dudaban en ir por razones de seguridad, ya que había que atravesar calles estrechas y descalzarse a unos cien metros de la entrada. Al llegar pude observar que la gente cometía shirk (idolatría) pues en lugar de rezar a Dios, rezaba a esta persona, a pesar de haber creído siempre en la Unidad de Dios. Mientras regresaba tuve la grata sorpresa de comprobar que el Mesías Prometido también visitó este lugar, concretamente en Noviembre de 1905, por lo que tuvimos la oportunidad de visitar este lugar 100 años después. El Mesías Prometido hizo muchas plegarias en aquel lugar y al regresar, recibió esta revelación: “*Es tu mano y tu oración y, por parte de Dios, la misericordia*”. En otro escrito, el Mesías Prometido describía a Bajtiar Kaki como “Oliaul-lah” (amigo de Al-lah).

Entre los grandes edificios de los alrededores de Nueva Delhi que representan la suerte de los gobernadores musulmanes, visitamos el Fuerte de Tuglakabad. Hazrat Musleh Maud también estuvo allí y experimentó un trance espiritual en aquel lugar. Posteriormente, Hazrat Musleh Maud dio una serie de discursos sobre su experiencia espiritual que se hallan publicados en un libro llamado “Rohani Sair” (Viaje Espiritual) y que recomiendo que lean las personas que sepan urdu.

Después nos dirigimos en tren a Qadian. Al llegar a este lugar nos embargó una emoción especial. El Minaratul Masih se erguía majestuoso. En Bahishti Maqbara se percibía una paz especial en las oraciones. Permanecimos un mes en Qadian pero el tiempo transcurrió fugazmente. Es difícil describir en tan breve espacio de tiempo tan intensas vivencias, pero, entre todos mis viajes, su recuerdo aún me conmueve. Es extraña la sensación que se experimenta en la ciudad la ciudad natal del Mesías Prometido.

Con la gracia de Dios, después del año 1991, año en que visitó Qadian Jalifatul Masih IV, Qadian ha prosperado mucho, pero a pesar de todo, sus habitantes llevan una vida sencilla. Insisto en que las nuevas generaciones deben intentar preservar esta sencillez y paz, que se mantiene gracias a los *darwesh*, que abandonaron sus hogares y familias para defender a esta ciudad y a sus habitantes. Los nuevos conversos que han llegado aquí para una formación religiosa y no conocen a fondo las costumbres y enseñanzas de la Comunidad deben intentar también adaptarse a ellas para salvaguardar la santidad de Qadian.

Durante estos días, los no musulmanes también han mostrado un alto estándar de hospitalidad y fraternidad. Daba la sensación de que el Llalsa perduró durante un mes entero. Alguien escribió diciendo que las escenas que se vivían en las calles no pudieron ser captadas por la MTA. Era tal la multitud que se congregaba en las estrechas calles que la gente quedaba inmovilizada. Parecía que todos pertenecían a otro mundo. Gentes de distintas razas, la mayoría pobres, se desplazaron de lugares remotos de la India, viajando en algunos casos durante más de siete días, para poder participar en el Llalsa y llenar sus arcas de las plegarias del Mesías Prometido. Solamente quienes han asistido personalmente pueden describir la atmósfera que se respiraba, y en las entrevistas, solamente yo puedo describir los sentimientos de quienes me visitaban. Saludé a unas 5000 personas procedentes de Pakistán. Es imposible describir la sensación de añoranza que les embargaba. Algunos expresaron su añoranza a través de cartas y poemas conmovedores. Debido a la escasez de tiempo, sólo pude dedicarles unos segundos, pero en estos segundos se percibían relatos interminables. Que Dios aleje este distanciamiento. En Baitul Doa, Baitul Fikar y Masjid Mubarik, la gente se alineaba para hacer oraciones *nafal* (voluntarias). Dios quiera que este hábito permanezca en ellos y en todos los ahmadis, pues son oraciones sinceras que abrirán las puertas de Rabwah, Qadian y Meda y Medina.

También tuve la oportunidad de visitar la casa de Hushiarpur, donde el Mesías Prometido permaneció 40 días aislado consagrado a la adoración divina, y donde recibió la revelación sobre el hijo prometido. La Comunidad consiguió adquirir este lugar, que ha sido restaurado. También tuvimos la oportunidad de hacer plegarias en aquella habitación.

Que Dios nos haga merecedores de las oraciones del Mesías Prometido. Al llegar a Qadian se podían contemplar lágrimas de júbilo en los ojos de sus moradores. Al partir, caían lágrimas de añoranza de sus ojos. A los habitantes de Qadian y de Pakistán, les recuerdo que para alejar esta añoranza y volver a verme sin ningún obstáculo, deberán seguir derramando lágrimas ante Dios, sometiéndose a Él y haciendo vivas sus oraciones para que Él, con Su merced, nos haga contemplar el camino del triunfo”.